

LOS GLOSARIOS COMO UNA FUENTE LEXICOGRÁFICA

GIULIO VACCARO

Opera del Vocabolario Italiano, Firenze

RESUMEN

Una de las principales características de los textos de italiano antiguo publicados entre el final del siglo XVIII y los principios del siglo XX es la presencia de un glosario final (más o menos extendido), en el cual están todos los términos ausentes en el diccionario (que es obviamente aquél de la Crusca) o «mancanti degli opportuni esempi», según la fórmula casi estandarizada que se encuentra en muchas obras. A partir de algunos ejemplos de esta tendencia, esbozamos las características de esta lexicografía, se rasguearan más algo, aprovechada solamente en la parte más pequeña de los recopiladores del siglo XIX y XX.

Palabras: lexicología, lexicografía, diccionarios.

ABSTRACT

One of the main characteristics of old Italian texts published between the late eighteenth century and early twentieth century is the presence of a final glossary (extended more or less), in which these terms are absent from the dictionary (obviously one of the Cruscas) or "mancanti degli opportuni esempi" as in the near-standardized formula found in many works. From some examples of this trend, we outline the features of this lexicography, that is used only in a smallest part by the compilers of the nineteenth and twentieth centuries.

Keywords: lexicology, lexicography, dictionaries.

La producción de glosarios que se acompañan a las ediciones de los textos es una característica constante de la edición de los textos italianos antiguos.

Ya una de las primeras obras impresas en la lengua vernácula (una vulgarización de *Mesue* de 1492) tenía una lista de palabras en las 13 páginas no numeradas al comienzo del volumen. En el siglo XVI, tenemos glosarios mucho más extensos, especialmente por las obras de Petrarca y Boccaccio: Francesco Alunno reserba a Petrarca las *Osservazioni* (Alunno F. 1539; Alunno F. 1550); A Boccaccio el mismo autor dedica las *Le ricchezze della lingua volgare sopra il Boccaccio* (Alunno 1551). Y las voces de las tres coronas ya habían sido recogidas por Alunno en las *Ricchezze della lingua volgare* (Alunno 1543), en la que están expuestas las voces utilizadas por Dante y Petrarca, y se enumeran por separado (en cc. 208r-211r) las voces de Boccaccio. El trabajo de Francesco Alunno irá profundizándose, especialmente por el Porcacchi, con los textos de otros autores, como Paolo Giovio, Annibal Caro, Angelo Poliziano y Cino da Pistoia. En esta manera se codifica un canon lexicográfico, así como lingüístico, que se tomará sin demasiadas extensiones en la primera edición del *Vocabolario degli Accademici della Crusca* (Crusca 1).

El proyecto del "Glosario de glosarios", completado durante más de una década por la Opera del Vocabolario Italiano, culminó en Princi Braccini G.-Vecchio Kevorkian E. 1986 y en Barbarulli M.C.-Benedetti A.-Ceccoli U.-Pollidori V. 1991. El trabajo tenía como objetivo principal la recolección de toda esta documentación lingüística atomizada en un gran número de intervenciones glossográficas, deficiente de criterios, pero ciertamente accesorios útiles por una empresa lexicográfica.

La fusión de los términos extraídos de Barbarulli M.C.-Benedetti A.-Ceccoli U.-Pollidori V. 1991 condujo a la creación de una base de datos enorme, que contiene alrededor de 215 000 registros de 523 obras glossográficas. Vale la pena recordar que para la busca «di una certa omogeneità dei dati da immettere, in parte legata alla volontà di fornire in tempi relativamente brevi un interessante supporto

documentario alla prima sezione del *Vocabolario storico della Lingua Italiana: Testi toscani anteriori al 1375*» (Barbarulli M.C.-Benedetti A.-Ceccoli U.-Pollidori V. 1991, p. [6]) han entrados en la base de datos sólo textos toscanos.

Una operación preliminar de esta magnitud respunde a los que fueron, en ese momento, los objetivos del vocabulario. Los objetivos, en buena parte, fueron muy diferentes de los presentes, tanto a nivel metodológico como a nivel operativo. De echo, el glosario se convierte en central y el texto en secundario: lo que equivale en la práctica en añadir más glosarios de la misma obra. Ahora está claro que los 54 glosarios de la *Divina Commedia* contienen aproximadamente las mismas palabras, así como los 42 glosarios del *Decameròn*. La elección, en gran medida justificada en un estudio de carácter lexicológico, hace marginal el problema filológico y la prospectiva real de “hacer el vocabulario”.

Hoy el labor del *Glossari dei glossari* es ciertamente superado, en el lado práctico, da la creación del corpus *TLIO* (<http://gattoweb.ovi.cnr.it>), que recoge la mayoría de los textos glosados. Es, sin embargo, fuera una pequeña parte: las obras tardas (del último cuarto del siglo XIV) o insignificantes en términos de lenguaje y — finalmente — también del vocabulario.

La comparación sistemáticas llevadas a cabo entre 2008 y 2009 entre la lista de palabras registradas en el *TLIO* (<http://tlio.ovi.cnr.it/>) y las palabras de glosarios confirmó la baja contribución de los últimos. Refiriéndose a el único segmento A-B, la recuperación en el *Glossario dei glossari* son 126, para un porcentaje de 1,5% ; sólo para el segmento A-B, esto se cruzó con lo que surge a partir de *Crusca Gl.*, que ya recoge la mayoría de los de los términos extraídos de los glosarios. Considerando, por consiguiente, también *Crusca Gl.*, las entradas totales aumentaron a 213, con un porcentaje de poco más de 2,5% (a 2,54%).

La cifra, sin embargo, merece más estudio, ya que la mayoría de los términos deriva de un número limitado de glosarios. Sólo diecisiete presentan más de dos lemas; ocho ofrecen más de cinco y sólo tres más de diez. De éstos, dos no son el glosario de un texto, pero el glosario de uno (o más) manuscrito. Son glosarios *in absentia*

de la lengua de Guglielmo da Saliceto (Altieri Biagi M.L. 1970) y de la Biblia (Cornagliotti A. 1974).

El texto de la cual, entonces, se obtienen más términos en absoluto (dieciocho) es en realidad una falsificación, aunque sea muy citada (y como texto del siglo XIV) en los diccionarios italianos, a partir de la Crusca (ed. Verona) por Antonio Cesari hasta el reciente *GDLI: la Storia della guerra di Semifonte* por Pace da Certaldo (Della Rena C. 1753), opera en la realidad del siglo XVII del capitán Cosimo della Rena. La historia de este texto es paradigmática del enfoque glossográfico y no textual de gran parte de la lexicografía italiana: la falsedad del texto ya se había demostrada antes de la edición del mismo texto, por Salvini A.M. 1720, que — en el prólogo a la *Cronica* de Bonaccorso Pitti — escribió: «Questi medesimi nomi, con tutta la serie di quei di Semifonte, sono riportati nella Storia della Guerra di Semifonte, fatta per Mess. Pace di Mess. Paolo da Certaldo l'anno 1332, la quale Storia, che va attorno Ms., presa occasione dalla verità del fatto, e di questi nomi, è assolutamente apocrifa».

Otros dos entre los textos más productivos (el *Libro d'Amore di Carità* de Giovanni Dominici [Ceruti A. 1889], y l'*Antidotarium* de Gasparino da Venezia [Castellani C. 1959]) tienen alta probabilidad de pasar los límites del siglo XIV, aunque, por el secundo, el editor puena, sin duda, l'original entre los años finales del siglo XIII y los principios del siglo XIV (Castellani C. 1959: xviii).

Si, pues, desde el punto de vista práctico, poco se puede derivar desde el *Glossario dei glossari*, tanto si se deduce en un estudio lexicológico: ¿cuánto cuentan los glosarios en la lexicografía italiana? ¿Cuál es la relación de intercambio entre los glosarios y los diccionarios?

Que la producción glossográfica ha influido profundamente en la tradición lexicográfica es cierto: se podría decir que la lexicografía de l'italiano antiguo es — esencialmente — una lexicografía de glosarios y no de primera mano. Pero, al mismo tiempo, también se dice que el vocabulario se convierte en un constante punto de comparación (o en adhesión o en contraste) para el glossógrafo.

La pequeña cantidad, en realidad, debería ser revocada en total: la incidencia relativamente baja de la producción glossográfica a las entradas en el *TLIO* tiene que ver con la estrecha relación entre una

lexicografía histórica y una microlexicografía. Obra paradigmática para entender este aspecto dual es el *Trattato dell'agricoltura* di Pietro de' Crescenzi, publicado por Bartolomeo Sorio (Sorio B. 1852), que, en la presentación del *Catalogo degli esempj registrati nella quarta impressione della Crusca tratti dalla Agricoltura di Pier de' Crescenzi*, escribe:

Questo catalogo degli esempj ho accodato all'opera in servizio del Vocabolario della Crusca, onde i Signori Accademici compilatori, e correttori novelli del medesimo nella lor quinta impressione potranno assai facilmente trovare que' luoghi in ogni capo dei libri che avesser bisogno di emendazione, essendo da me in ogni libro notati a piè di pagina i luoghi che erano bisognosi di purga coi numeri progressivi e colla lezione antica dell'Inferigno, e con questi numeri al luogo loro corrispondente potranno in fine di ciascun libro vedere la disamina critica, e od accettare la mia emendazione proposta, o lasciarloa stare a lor piacimento. [[...]] Spero che i Signori Accademici della Crusca all'uopo della lor quinta impressione del loro Vocabolario vorranno gradire questo mio aiuto, qual ch'egli sia, alle lor dotte fatiche.

El extenso glosario (que ocupa 160 páginas, pp. 321-481 del tercer volumen) contiene todas las citas realizadas por académicos de la Crusca en la cuarta impresión del *Vocabolario*: es, por tanto, no un glosario de la obra, mas un glosario virtual. Para ser más precisos, un glosario de l'edición del siglo XVII editada por Bastiano de Rossi, y ya confluida en Crusca 4. De una comparación con el *GDLI* surgen al menos dos elementos-clave: todas las palabras que presentan ejemplos de Crescenzi, están en el glosario de la edición Sorio; el ejemplo elegido es siempre el que está en el glosario del Sorio.

La operación llevada a cabo por Sorio está plenamente integrada en la tradición: en particular desde el siglo XIX, los glosarios se colocan en el diálogo con el *Vocabolario degli Accademici della Crusca*. Esto es así tanto por razones de prestigio, tanto para la razón intrínseca que la mayoría de las ediciones fueron hechas específicamente para servir a la compilación del diccionario. Sobre todo los editores de estos textos estaban trabajando a la quinta edición

del *Vocabolario* (por ejemplo, Telesforo Bini, Manuzzi, Nannucci). En este contexto, bien se puede comprender la partición que estos autores dan a sus glosarios. La primera sección de ejemplos citados en la Crusca 4 (divididos de acuerdo a la abreviatura), la segunda de los artículos que faltan en Crusca 4, o que tienen sólo uno o ningún ejemplo «del buon secolo» (que es, obviamente, el siglo XIV). Las ediciones realizadas en el medio central del siglo XIX, sin embargo, si bien tuvo el efecto de la integración de gran lista de palabras de vocabulario, y el otro tenía que dar, a menudo, una gran cantidad de información mediante la reducción a una unidad. Los glosarios preparados por Manuzzi, que también fue un lexicógrafo experto, están llenos de variantes gráficas y fonéticas. Es el caso de términos tales como *abbondevolemente* ('lo stesso che abbondevolmente'), *altressì* ('lo stesso che altresì'), *asgiare* ('aggiare'), *asgiato* ('add. da asgiare'), ecc. que se caracterizan por las definiciones o fuertemente sinonimicas o perifrásticas.

La obra que utiliza en manera más abundante los instrumentos impresos en el apéndice de cada edición es el *Glossario* que se adjuntó por los académicos a la quinta impresión del *Vocabolario degli accademici della Crusca*. Se trataba de incluir «entro i limiti della Tavola dei citati, [...] tutte le parole e locuzioni antiquate, straniere, corrotte e incerte della nostra lingua, cosicché il Vocabolario non presenti se non che lo stato dell'idioma puro e vivente italiano» (Parodi S. 1983: 138). Su historia editorial ha sido, si es posible, mucho más compleja que la del resto del vocabulario. Los académicos había ya quedado claro el límite (si no los errores reales) del primero fascículo, como bien lo expresa un informe del 30 de marzo de 1916, firmado por el presidente y el secretario de la Primera Comisión, Guglielmo Volpi y Pio Rajna :

non si può dire che manchino difetti di metodo ed errori di fatto, come si vede in molte etimologie, nell'aver dato importanza a certe grafie puramente etimologiche, nel dedurre infiniti da forme anomale verbali. E che il lavoro non fosse riuscito molto soddisfacente anche per tempi meno progrediti dei nostri nelle discipline filologiche, lo mostra il confronto con la compilazione tuttora manoscritta della lettera C (*Ca-Cazzavelo*) già compiuta da molti anni, che porta i segni

di un notevole rinnovamento. A tutto questo si aggiunga che, certo non per colpa degli accademici di allora, nel fascicolo predetto s'incontrarono molti esempi di quelli che, provenienti da spogli rediani, è ormai certo che sian da rifiutare siccome apocrifi; donde la convenienza, o piuttosto la necessità, che il glossario sia presentato scevro da queste impurità.

Y, como si eso no fuera suficiente, el informe concluye:

Per tal modo la proposta della commissione di porre la mira al vero Glossario della lingua italiana include necessariamente l'altra di considerare come non avvenuta la pubblicazione del primo fascicolo e toglierlo di circolazione.

Y Michele Barbi, en años más recientes, no será indulgente con esta obra:

C'era poi una parte veramente difettosa, il Glossario (fortunatamente rimasto alla lettera C), del quale si poteva far torto alla Crusca. Aveva essa stessa avvertito che non si trattava di un glossario vero e proprio, ma soltanto di un repertorio delle voci e delle forme che occorreano negli scrittori citati nel Vocabolario e che non si volevano mescolare con quelle della lingua viva. Ma [...] anche i glossari si fanno o non si fanno. chi costringeva a porre a fondamento del Glossario gli stessi testi che per il Vocabolario e solo quelli? Come non accorgersi o far vista di non accorgersi che gli spogli erano stati fatti, nel corso di tre secoli, disordinatamente, anzi a casaccio, e su testi non sicuri, per quelle voci e per quei modi ch'erano stati giudicati notevoli secondo la dottrina, il gusto, i pregiudizi di questo o quell'accademico? Era materiale che poteva entrare come un di più, dopo rigoroso riscontro, in un vocabolario generale della lingua; ma per fare un corpo a sé, che s'intitolasse Glossario occorreva ben altro lavoro preparatorio! (Barbi M. 1957: 19)

Hay que decir en defensa de los académicos compiladores del *Glossario*, que los defectos tan severamente estigmatizados por Rajna y Volpi, y más tarde, por Barbi, fueron precisamente los defectos de

toda la quinta impresión del vocabulario. La cantidad de falsos de Redi que se encuentran en Crusca Gl. no sólo es mucho menor que la cantidad en el volumen primero y segundo de Crusca 5, sino también — en porcentaje — es menor que la cantidad en los últimos volúmenes de la obra.

El «vero Glossario della lingua italiana», de que hablan Volpi y Rajna, es el padre espiritual de la obra (muy ampliada) de l'Opera del Vocabolario Italiano: «un'opera per sé stante, fondata sopra larghi spogli di antichi testi toscani criticamente riveduti», según la declaración de los dos miembros de la comisión.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Altieri Biagi M.L. 1970. *Guglielmo volgare. Studio sul lessico della medicina medioevale*. Forni, Bologna.
- Alunno F. 1539. *Il Petrarca con le Osservazioni*. Venezia: Francesco Marcolini.
- Alunno F. 1543. *Le ricchezze della lingua volgare*. Venezia: Aldo Manuzio.
- Alunno F. 1550. *Le Osservazioni sopra il Petrarca*. Venezia: Pavolo Gherardo.
- Alunno F. 1551. *Le ricchezze della lingua volgare sopra il Boccaccio nuovamente ristampate*. Venezia: Aldo Manuzio.
- Barbarulli M.C.-Benedetti A.-Ceccoli U.-Pollidori V. 1991. *Banconati del "Glossario dei glossari"*. Firenze, Opera del Vocabolario Italiano.
- Barbi M. 1957. *Crusca Lingua e Vocabolari*, en *Per un grande vocabolario storico della lingua italiana*, Firenze, Sansoni, pp. 9-35 [ya publicado en «Pan», n. 9 1935, pp. 13-24]
- Castellani C. 1959. *Secreti medicinali di Magistro Guasparino da Vienexia*. Cremona, Athenaeum Cremonense.
- Ceruti A. 1889. *Libro d'Amore di Carità del fiorentino B. Giovanni Dominici dell'ordine de' Predicatori. Testo inedito*. Bologna, Romagnoli-Dall'Acqua.
- Cornagliotti A. 1974. *Recuperi lessicali da volgarizzamenti inediti della Bibbia*. «Studi Mediolatini e Volgari», XXII, pp. 67-97.
- Corpus TLIO. *Corpus OVI dell'italiano antico*, consultábile en linea en el sitio <http://gattoweb.ovi.cnr.it>.
- Crusca 1. *Vocabolario degli Accademici della Crusca*, prima ed. Venezia: Giovanni Alberti, 1612.
- Crusca 4. *Vocabolario degli Accademici della Crusca*, quarta ed. Firenze, Domenico Maria Manni, 1729-38.
- Crusca 5. *Vocabolario degli Accademici della Crusca*, quinta ed. (A-O). Firenze, Tipogr. Galileiana, 1863-1923.
- Crusca (ed. Verona). *Vocabolario degli Accademici della Crusca*. Verona, Ramanzini, 1806.

- Crusca Gl. *Vocabolario degli Accademici della Crusca, quinta ed. Glossario (A-B)*. Firenze, Tipogr. Galileiana, 1867.
- Della Rena C. 1753. *Storia della guerra di Semifonte scritta da mess. Pace da Certaldo e Cronichetta di Neri degli Strinati*. Firenze, Stamperia Imperiale.
- GDLI. *Grande dizionario della lingua italiana*, diretto da Salvatore Battaglia [después Giorgio Barberi Squarotti]. Torino, UTET, 1961-2002.
- Parodi S. 1983. *Quattro secoli di Crusca*. Firenze, Accademia della Crusca.
- Princi Braccini G.-Vecchio Kevorkian E. 1986. *Glossario dei Glossari a testi italiani anteriori al Quattrocento. Bibliografia*. Firenze, Accademia della Crusca.
- Salvini A.M. 1720. *Cronica di Buonaccorso Pitti con annotazioni*. Firenze, Manni.
- Sorio B. 1852. *Trattato dell'agricoltura di Pietro de' Crescenzi, traslatato nella favella fiorentina, rivista dallo 'Nferigno, accademico della Crusca*. Verona, Tip. Vicentini e Franchini.
- TLIO. *Tesoro della Lingua Italiana delle Origino*, consultábile en linea en el sitio <http://tlio.ovl.cnr.it/>.

Servizio de Publicacións da Universidade de Vigo
CONGRESOS 67, AESLA2010 15-17 abril 2010
ISBN: 978-84-8158-479-0
Depósito legal: [el que tú digas]